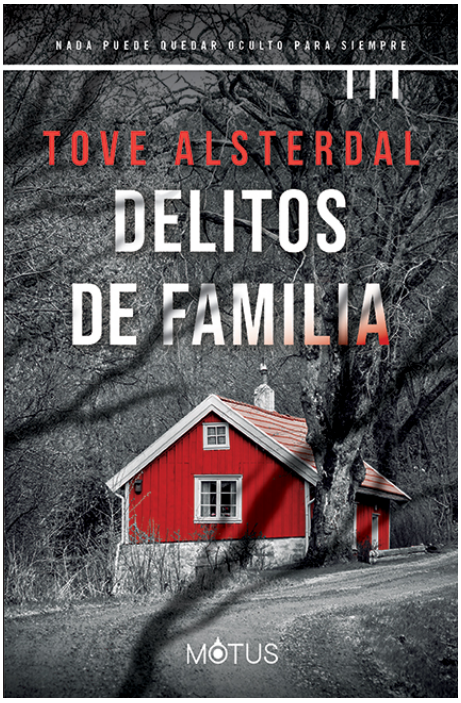

Tove, Alsterdal
Tove nació en 1960 en Malmö y creció en el norte de Suecia, en Jakobsberg, a las afueras de Estocolmo.

Sus libros han sido traducidos a más de treinta idiomas y han ganado numerosos premios en varios países, entre ellos el premio de la Academia Sueca de Detectives a la mejor novela policiaca sueca, el premio a los mejores libros del otoño en la revista People y el Prix d´Ancres Noir a la mejor novela policiaca.

Antes de iniciar su carrera como escritora, Tove Alsterdal trabajó como enfermera de salud mental en el Hospital Beckomberga y ejerció como periodista y dramaturga durante más de veinte años. Ha sido reportera y redactora de radio y televisión, columnista, crítica cultural y fue la editora de la serie Annika Bengtzon de Liza Marklund. Actualmente vive en Estocolmo.

Delitos de familia

Autor: Tove, Alsterdal

Motus
ISBN: 978-987-847-443-4 / Rústica c/solapas / 416pp | 150 x 230 cm
Precio: $ 32.500,00

Premio a la Mejor novela policial sueca del año Han pasado más de veinte años desde que Olof Hagström se fue del pueblo. Al regresar a la casa de su familia, sabe que algo anda mal. En el interior, hay un perro aterrado, un hedor terrible y agua estancada en el suelo. Arriba, en la ducha, su padre está muerto. Para la detective policial Eira Sjödin, la investigación resucita pesadillas olvidadas hace mucho tiempo. Tenía solo nueve años cuando Olof Hagström, que entonces tenía catorce, fue declarado culpable de violar y asesinar a una niña del pueblo. Demasiado joven para ser sentenciado, Olof fue enviado a un reformatorio y exiliado de su familia. Nunca había vuelto al pueblo. Hasta ahora. Cada uno en el pueblo tenía algo que ocultar, nadie podía aceptar la verdad de los hechos. Aunque aquello tan terrible ya no se podrá seguir escondiendo.

Para la detective policial Eira Sjödin, la investigación resucita pesadillas olvidadas hace mucho tiempo. Tenía solo nueve años cuando Olof Hagström, que entonces tenía catorce, fue declarado culpable de violar y asesinar a una niña del pueblo. Demasiado joven para ser sentenciado, Olof fue enviado a un reformatorio y exiliado de su familia. Nunca había vuelto al pueblo. Hasta ahora.